

# VAN GOGH. A LAS PUERTAS DE LA ETERNIDAD

T.O.: AT ETERNITY'S GATE  
NACIONALIDAD: SUIZA-IRLANDA-REINO UNIDO-FRANCIA-EE.UU.  
DURACIÓN: 110'  
AÑO: 2018



**SCREENBOX**  
FUNATIC  
FICHA NÚM. 1.992



Estreno Screenbox Funatic: 01-03-2019  
Estreno España: 01-03-2019

WWW.SCREENBOX.CAT

TEL: 630 743 981

PI I MARGALL, 26. LLEIDA



## FICHA ARTÍSTICA

**Vincent Van Gogh:** Willem Dafoe  
**Paul Gauguin:** Oscar Isaac  
**Cura:** Mads Mikkelsen  
**Doctor Paul Gachet:** Mathieu Amalric  
**Madame Ginoux:** Emmanuelle Seigner  
**Theo Van Gogh:** Rupert Friend  
**Loco:** Niels Arestrup

## FICHA TÉCNICA

**Director:** Julian Schnabel  
**Guión:** Julian Schnabel, Jean-Claude Carrière, Louise Kugelberg  
**Productor:** Jon Kilik  
**Música:** Tatiana Lisovskaya  
**Fotografía:** Benoît Delhomme  
**Montaje:** Louise Kugelberg, Julian Schnabel  
**Diseño de Producción:** Stéphane Cressend  
**Dirección de Arte:** Loïc Chavaillon  
**Decorados:** Cecile Vatelot  
**Vestuario:** Kare Muller Serreau

## SINOPSIS

1886, Arlés. El pintor holandés post-impresionista, Vincent Van Gogh, huye del bullicio de París y se refugia en un pequeño pueblo de Francia. Pero sus continuos cambios de humor hacen que

varios vecinos le tengan miedo. Su mejor amigo Paul Gauguin le adora, pero acaba huyendo de su lado debido a la abrumadora personalidad de Vincent. Y su hermano y comerciante de arte, Theo, le apoya incondicionalmente, pero no logra vender ni una sola de las pinturas del artista. En esta tumultuosa época, Vincent pinta los cuadros más importantes de su obra inmortal.

## FILMOGRAFÍA DEL DIRECTOR: JULIAN SCHNABEL (Brooklyn, Nueva York, EE.UU. 26-10-1.951)

-Van Gogh. A Las Puertas de la Eternidad (2.018)  
-Miral (2.010)  
-Berlin (2.007) (Documental)  
-La Escafandra y La Mariposa (2.007)  
-Antes Que Anochezca (2.000)  
-Basquiat (1.996)

## PREMIOS Y PRESENCIA EN FESTIVALES

-Nominación al Óscar al Mejor Actor: Premios de la Academia de Hollywood (2.019)  
-Nominación al Globo de Oro al Mejor Actor (2.019)  
-Premio al Mejor Actor: Festival de Venecia (2.018)  
-Premio al Mejor Actor: Satellite Awards (2.019)

## LOS MITOS ACERCA DE VAN GOGH

Después de un siglo de creación y extinción de mitos, la información básica sobre la vida de Van Gogh es conocida, pero está llena de agujeros. Sabemos que el hombre, ahora considerado el pintor más famoso de todos los tiempos, nació en los Países Bajos el 30 de marzo de 1853. Sabemos que comenzó a pintar en serio a los 20 años (después de haber trabajado como misionero y comerciante de arte) y que murió a los 37 años, el 29 de julio de 1890. Sabemos que, a pesar de la brevedad de su hechizo creativo, dejaría atrás un tesoro de más de 800 pinturas y 1.200 dibujos. Y, por supuesto, sabemos que sólo tras su muerte triunfaría en el mundo del arte. Sus pinturas personifican su vitalidad, y su éxito es la confirmación de que incluso los soñadores marginados pueden continuar con la grandeza.

La inmensidad de la fama que adquirió después de la muerte seguramente hubiera sido inimaginable para Van Gogh. No importa lo grandes que fuesen sus esperanzas de crear algo perdurable, no podría haber anticipado que sus pinturas algún día liderarían un mercado de arte en alza como las más caras de todos los tiempos; ni que los aspectos de su vida personal serían debatidos, desacreditados y debatidos nuevamente en ciclos infinitos; ni que se convertiría no sólo en uno de los eminentes pioneros del arte moderno, sino en un ícono santificado de sinceridad artística y héroe cultural.

Mucho de lo que sabemos (o interpretamos) sobre Van Gogh, más allá de su pintura, proviene de sus cientos de cartas, escritas en gran parte a su hermano Theo, pero también a otros artistas.

Sin embargo, una gran parte de lo que aceptamos sobre Van Gogh y especialmente la última parte de su vida sigue siendo cuestionada, desde el incidente de la oreja hasta el origen de su muy investigada agitación mental, así como el papel de la espiritualidad en su vida y la repentina violencia de su muerte.

El bosquejo de la historia es que dejó París en el invierno de 1888, pasando del gris iluminado por los gases de la ciudad industrial al antiguo pueblo francés de Arles, salpicado de sol, en busca de ver las cosas con una luz fresca. En Arles, viviendo en una casa amarilla en la Place Lamartine, se moría de frío y estaba aislado, pero vivía entusiasmado por un paisaje que consideraba sagrado, que lo obligaba a experimentar de manera desenfrenada con el color y suponía una explosión de alegría.

En octubre de 1888, Paul Gauguin llegó en respuesta a la invitación de Van Gogh. Tenían algunas cosas en común. Ambos se acercaron tarde a la pintura (Gauguin había pasado la mayor parte de su vida adulta como corredor de bolsa. Cuando en 1882 el mercado de valores se desplomó, comenzó a pintar y a esculpir, alejándose de las influencias occidentales y lanzándose a nuevas formas). Los dos, a su modo, estaban inspirados por los conflictos de la modernidad y la búsqueda de la autenticidad humana. Y ambos morirían jóvenes, y alcanzarían la fama después de su muerte.

Su respeto mutuo está documentado, pero también la historia de que su amistad llegó a su punto de ebullición el 23 de diciembre de 1888. El papel de Gauguin en la noche en que la oreja de Van Gogh fue mutilada se ha convertido en el tema de

las leyendas en contraste. La versión más conocida es que Van Gogh y Gauguin discutieron, y en un arrebatado de desesperación, al sentirse abatido y abandonado frente al aviso de Gauguin que se iría de Arles, Van Gogh se cortó la oreja izquierda y luego, sangrando excesivamente, entró en un burdel y entregó su carne a una joven prostituta (o criada). Existen numerosas variaciones de esa historia, incluidos los debates continuos sobre si solo perdió una pequeña parte del lóbulo de la oreja o la mayor parte de la oreja externa. Más recientemente, incluso se ha teorizado otra versión de la historia: que fue Gauguin quien sin querer le arrancó la oreja a Van Gogh con su espada en defensa propia después de que Van Gogh lo atacara con una navaja de afeitar, y los dos conspiraron para encubrir el accidente.

El debate continuará inevitablemente. El resultado, sin embargo, es un tema de historia: Van Gogh fue ingresado en el hospital de Arles, quedando a manos del Dr. Felix Rey, un jovencísimo médico que más adelante será conocido por su trabajo con la tuberculosis y la cólera. Aunque Van Gogh salió a las dos semanas, pasó varios años entrando y saliendo del hospital, pintando frenéticamente cuando se mantenía cuerdo, pero asustando a los campesinos de Arles hasta el punto de firmar una petición para que lo echasen de la ciudad.

La misma naturaleza afligida de Van Gogh permanece intacta, independientemente de sus brotes psicóticos o como quieran llamarlo. Entre sus numerosos diagnósticos póstumos, se encuentra la bipolaridad, la epilepsia, la esquizofrenia, el trastorno de la personalidad, la intoxicación por exposición a la pintura, la sífilis, la intoxicación etílica por absenta, el síndrome Ménéière en el oído y la enfermedad metabólica porfiria o el llamado éxtasis religioso.

Independientemente de la causa o causas, en mayo de 1889, Van Gogh ingresa voluntariamente en la institución Saint-Paul de Mausole, donde le prescriben hidroterapia y le permiten montar un estudio en una de las habitaciones del asilo con vistas a los jardines de lilas y lirios. Allí, pudiendo pintar durante horas al aire libre, en mitad de campos de trigo y olivares, produjo más de 150 obras, incluyendo "Lirios", "La noche estrellada", "El buen samaritano (Delacroix)" y "Campo de trigo con cipreses". En el monasterio convertido en asilo, el trabajo siguió siendo para Van Gogh su fuente de gracia.

Un año después, en mayo de 1890, Van Gogh fue dado de alta y trasladado a Auvers-Sur-Oise, más cerca de su hermano, un lugar que él definía como "profundamente bello". Continuó bajo la supervisión del Dr. Paul Gachet, un homeópata recomendado por el pintor Camille Pissarro, y una especie de doble de Van Gogh, quien se convirtió en un amigo. La productividad de Van Gogh continuó elevada durante los breves tres meses que pasó en Auvers, pintando unas 70 obras incluyendo "Campo de trigo con cuervos", "Retrato del Dr. Gachet" y "El jardín de Daubigny", la que sería su última obra completa.

De todos los enigmas sin solución que rodean a Van Gogh, su muerte quizás siga siendo el mayor. Sabemos que el 29 de julio de 1890 Van Gogh murió de una herida de bala en el abdomen en Auvers. Durante los siguientes 100 años, la historia que se mantuvo fue que se había disparado a sí mismo. Sin embargo, cuando los biógrafos ganadores del Pulitzer Steven Naifeh y White Smith publicaron "Van Gogh: a life", su investigación sugería una nueva historia. Consideraron que, como Van Gogh no tenía acceso conocido a un arma, lo más probable es que fuera disparado por un grupo de adolescentes a los que les gustase atormentarlo, y a quienes quiso proteger con sus últimas palabras antes de morir: "No acuséis a nadie. Fui yo quien quiso suicidarse".

Esta versión ha sustituido a las versiones suicidas, cambiando la narrativa de un hombre sucumbiendo a lo insostenible, a un hombre enfrentándose a la arbitrariedad de su destino con aceptación y honor. Y es la que Schnabel elige para su película.

Dada la prodigiosa creatividad de Van Gogh, también existen debates acerca de la autenticidad de los cuadros y dibujos recientemente descubiertos. En 2016, 126 años después de la muerte de Van Gogh, un libro de contabilidad lleno de 65 dibujos de tinta es encontrado en un armario en Francia. Los bocetos incluyen paisajes, bodegones y retratos de los propietarios del Café de la Gare Joseph y Marie Ginoux y de la casa amarilla de Arles. Los reconocidos expertos en la obra de Van Gogh, Ronald

Pickvance y Bogomilia Welsh-Ovcharov, consideraron los dibujos como auténticas obras hechas de la mano de Van Gogh. Sin embargo, el Museo Van Gogh cuestionó la autenticidad del libro, lo que derivó en un enfrentamiento.

## ENTREVISTA CON EL DIRECTOR

Julian Schnabel es un artista ejemplar; pinta cuadros que se venden por millones de dólares, hace cine aclamado y, mientras tanto, ejerce de excéntrico: nos recibe tumbado sobre un sofá y ataviado con un pijama a rayas que deja ver su magnífica panza, como una maja goyesca semidesnuda.

### ¿Por qué cree que es necesaria otra película sobre Vincent Van Gogh? ¿No hay muchas ya?

Sí, pero a mí no me gusta ninguna de ellas, porque demuestran no entender nada de su protagonista. De hecho me gustó "El loco del pelo rojo", de Vincente Minnelli, pero la volví a ver recientemente y me parece una mierda; histérica y ridícula. Por lo que respecta a "Van Gogh", de Maurice Pialat, es una pérdida de tiempo porque presta tan poca atención a quién era el pintor que podría haberse llamado Mary Poppins. Está claro que Pialat no sabía nada de pintura.

### ¿Desde qué punto de vista ha querido usted acercarse a Van Gogh?

Mi intención no ha sido hacer una película sobre él, porque no tendría sentido; todo el mundo sabe quién era, o al menos cree saberlo. Lo que he querido es que el espectador se sienta en la piel de Van Gogh, que entienda lo que se sentía siendo él. Y, de paso, la película propone una forma de contemplar sus pinturas.

### ¿Explica eso las inexactitudes y conjeturas que la película da por buenas sobre su biografía?

Yo no sé casi nada, pero sí sé tres o cuatro cosas sobre pintura, a diferencia de todos esos directores que se permiten el lujo de hacer películas sobre pintores sin saber de qué hablan. Por eso, a mí me importa menos la exactitud histórica que la emocional y la sensorial. Yo he buscado una verdad que va mucho más allá de los hechos literales.

### Una de las particularidades de este Van Gogh, por ejemplo, es que en realidad no parece estar loco.

Es que yo no creo que estuviera loco en absoluto, ¿sabe? Existe esta necesidad de perpetuar el mito de que solo los artistas que están locos son grandes artistas. Pero si usted mira las pinturas de Van Gogh, son todo lo contrario a la obra de un demente. Cuando él pintaba, estaba completamente en paz, no había desequilibrio ni tormento ni insania. El tipo se las arregló para completar 75 pinturas en 80 días, y para eso hay que estar muy centrado. Lo que pasa es que sus coetáneos no podían ver lo que él veía. En cierto modo, Van Gogh personifica la desconexión entre el artista y la sociedad, que es algo con lo que yo me siento muy identificado.

### ¿De qué otras maneras conecta usted espiritualmente con él?

De muchas. Por ejemplo, sus pinturas son increíblemente viscerales, tanto que parecen estar gritándonos desde la pared; y yo aspiro a que las mías logren lo mismo. Y en última instancia, igual que Van Gogh, yo también aspiro a expresar la inexpresable. Si el arte no logra eso, es inútil.

### La diferencia es que el genio holandés murió sin conocer el éxito y usted, en cambio, es uno de los pintores vivos más cotizados.

Lo siento, pero no estoy de acuerdo con esa afirmación. El éxito no siempre se mide con dinero. Creo que Van Gogh obtuvo un éxito tremendo porque consiguió lo que quería: alcanzó la eternidad. Sus cuadros siguen conversando con cualquier persona que haya tratado alguna vez de lograr algo o, en otras palabras, con todos nosotros. Él pintó para las personas que aún no habían nacido. Por eso, él encarna el espíritu del arte moderno.

### Habla del legado de Van Gogh pero, ¿qué hay del suyo propio? ¿Cuánto le importa a usted la posteridad?

No pienso en esos términos. No creo arte para hacer carrera, sino porque es el único medio del que dispongo para pertenecer al mundo. El arte es mi modo de vida y mi razón para vivir. Van Gogh dijo: "Yo soy mis pinturas", y yo también soy mis pinturas, y mis películas. Y, sobre todo, soy esta última película. Todo lo que tengo que decir, lo he dicho con ella. Es posible que nunca más haga otra.